
Editorial

Las instituciones educativas viven una situación fuertemente presionada por la presencia de un amplio volumen de tecnologías emergentes: realidad aumentada, realidad virtual, MOOC, analíticas de aprendizaje, internet de las cosas, etc.; y ello puede repercutir para caer en el error de quitar la mirada del docente y de olvidarnos del papel significativo que juega para la concreción de las tecnologías en los procesos de enseñanza-aprendizaje, sean estas tradicionales o emergentes. O vengan las mismas configuradas por muchas características como hipertextualidad, interactividad, multimedia, etc.

El IISTE ("The International Society for Technology in Education") institución sin ánimo de lucro fundada en 1979 que se centra preocupada por el uso de las Tecnologías de la Información y Comunicación" (TIC) por los educadores y responsables educativo. Pues esta institución acababa de publicar su propuesta de estándares en Tic para los docentes, y en su propuesta, elaborada a partir de las sugerencias de diferentes docentes, plantea inicialmente que los docentes deben ser analizados desde dos grandes dimensiones: como profesional empoderado y como caracterizador del aprendizaje.

Desde la primera de las dimensiones se sugiere que debe poseer tres estándares básicos: Aprendiz preocupado por mejorar constantemente sus prácticas profesionales, en colaboración con sus compañeros, y que utiliza las TIC para mejorar los aprendizajes de sus estudiantes. En definitiva, que asume que vivimos en una sociedad de "aprender a aprender". Desde la segunda, se indica que debe ser un líder que dirija, ayude, apoye y empodere a los estudiantes para que mejores sus aprendizajes; es por tanto percibido no como un transmisor de información, sino como un colaborador privilegiado que ayuda al estudiante a alcanzar la dirección de aprendizaje. Y desde la tercera, se le percibe como un ciudadano, que infunde a sus estudiantes a que contribuyan positivamente a participar como e-ciudadanos críticos en una sociedad digital, y desde esta perspectiva de formar a sus estudiantes para que hagan contribuciones positivas y socialmente responsables en las redes sociales, a que la hucha digital que dejen en la red sea socialmente responsable, y a que la utilización que hagan de las TIC sean legales y éticas, y potenciadoras del respeto y los valores democráticos sociales.

Por otra parte, desde la dimensión de caracterizador del aprendizaje se señala en la propuesta que deben ser colaboradores con sus compañeros y estudiantes para mejorar sus prácticas, descubrir y compartir recursos e ideas y resolver problemas. Desde esta perspectiva el docente asume que puede aprender de sus estudiantes en la búsqueda y determinación de prácticas innovadoras con TICP, así como que las TIC deben ser de gran ayuda para la creación de entornos colaborativos enriquecidos por las tecnologías. Como segunda dimensión que se apunta es que sean diseñadores de actividades y entornos de aprendizaje auténticos que reconozcan y atiendan la diversidad de sus estudiantes. Y para ello la utilización de las TIC les pueden servir de gran ayuda para la flexibilización y personalización de los aprendizaje, y al mismo tiempo para alcanzar entornos que sigan los principios del "diseño universal

accesible"; al mismo tiempo el diseño de actividades deben estar en relación con las nuevas demandas que se le requieren a los estudiantes desde la Sociedad del Conocimiento. Deben ser también ser facilitadores del aprendizaje mediante el uso de las TIC para apoyar el logro académico de sus estudiantes; es decir, para que los estudiantes se apropien de las TIC para alcanzar metas específicas de aprendizaje. Y por último, desde la propuesta se les sugiere que sean analistas que sean capaces de comprender y dirigir el proceso de enseñanza de aprendizaje de los estudiantes para el logro de objetivos y competencias específicas, ello implicaría el dominio de diferentes técnicas y estrategias de evaluación cualitativas y cuantitativas, en este sentido no podemos olvidarnos que las propuestas que se nos hace desde las "analíticas de aprendizaje", pueden ser de gran ayuda para ello.

Como podemos observar, y desde aquí desde donde queremos hacer la reflexión, la capacitación de los docentes en TIC debe incluir aspectos más amplios que su mera capacitación instrumental y tecnológica, y que implica dimensiones de formación conceptual metodológicas, y de acciones formativas centradas en los social y organizacional.

Julio Cabero Almenara

Director de Pixel-Bit. Revista de Medios y Educación